

ARTES Y LETRAS

Domingo 1 de Julio de 2012

ARTE Y MODA | Exposición en el Metropolitan Museum

## Schiaparelli y Prada: conversaciones imposibles en Nueva York

Inspirados en las satíricas "Entrevistas imposibles" publicadas en los años treinta por la revista Vanity Fair, los curadores del Costume Institute del Metropolitan Museum montaron un diálogo entre la vigente diseñadora italiana Miuccia Prada y Elsa Schiaparelli, la legendaria modista que se vinculó con los surrealistas en las primeras décadas del siglo XX.

CAMILA JORQUIERA STAGNO Desde Nueva York

El éxito inaudito de la exhibición "Belleza Salvaje" en torno al diseñador inglés Alexander McQueen, el año pasado en el Metropolitan Museum, pone en relieve un fenómeno en donde arte y moda unen fuerzas ante un público masivo. Luego de que McQueen batiese récords de visitantes (más de 500 mil), éste año la apuesta del Costume Institute se construye como una conversación a destiempo entre las diseñadoras italianas Elsa Schiaparelli (1890-1973) y Miuccia Prada (1949).

A pesar de que este año no se recurre al esplendor barroco que caracterizó la muestra de McQueen, sí vuelve a refrescarnos la disyuntiva ¿es la moda un arte? En lugar de evadir esta pregunta con respuestas tales como "no, el arte está de moda", la muestra nos invita a escuchar con atención las "Conversaciones imposibles" entre ambas diseñadoras en uno de los escenarios más historiográficos posibles: el Metropolitan Museum.

A partir de 1959, el Costume Institute del Metropolitan Museum consolida sus propuestas curatoriales transformándose en modelo para las exposiciones de vestuario, tanto a nivel nacional como internacional, recibiendo, además, el importante apoyo de la industria de la moda. La gala anual benéfica, bajo el liderazgo de Anna Wintour (editora de la revista Vogue en Estados Unidos) es imprescindible para la supervivencia de este departamento. También lo es el financiamiento que proveen las casas de moda para las exhibiciones que homenajean a sus diseñadores: éstas se posicionan fuera de la pasarela y el museo se ve obligado a extender sus horarios de visita.

En esta ocasión, los curadores se inspiran de las satíricas "Entrevistas imposibles" publicadas en los años treinta por la revista Vanity Fair (imposibles por la disparidad de los entrevistados, como la misma Schiaparelli versus Stalin) para crear videos en donde ambas diseñadoras dialogan en una mesa redonda. Frente a frente, Miuccia Prada y Schiaparelli, personificada por la actriz Judy Davis desde su autobiografía, se ven proyectadas en los muros de las galerías que acogen un centenar de diseños y accesorios de Schiaparelli desde 1920 hasta 1950 y de Prada desde 1980 hasta el presente. Elsa Schiaparelli, glamorosa costurera cuyo legendario nombre había permanecido hasta ahora en la discreción, se enfrenta a la célebre Prada, responsable de la transformación de un negocio familiar en un universo de pret-a-porter que hoy satura el mercado de la moda.



Foto:METROPOLITAN MUSEUM

En secciones como "Ugly-chic" (feo-elegante) se unifican en particular las ideas "subvertivas" de belleza y glamour, al trabajar con lo feo en la moda, a partir del surrealismo de Schiaparelli y los colores de Prada. En "Classical body" (cuerpo clásico) se devela una inevitable latinidad (lo que se explica quizás por una procedencia común: Italia) y nos enfrenamos a una que otra referencia al imperio romano y su belicosidad. Todo lo anterior subrayado por el contexto historiográfico del Metropolitan Museum, cuyas colecciones de arte egipcio o chino son lo suficientemente exhaustivas para componer líneas de tiempo en una voluntad de expresar el poderío de imperios del pasado.

De cualquier forma, confirmamos una comunión entre ambas diseñadoras en los mismos videos, donde las interlocutoras coinciden que en realidad sí están del mismo lado:

Schiaparelli : Para mí, si yo no hubiese podido ser diseñadora, hubiese sido escultora. Coco (Chanel) hasta llegó a decir de mí que yo era una diseñadora que quería ser artista...

Prada : Moda es arte o moda no es arte, al final ¿a quien le importa?

Schiaparelli : De pronto nos juntan en una exposición tan importante, entonces me veo obligada a confrontarme contigo. ¿Tú crees que si viviésemos en la misma época seríamos amigas?

Prada : Sí, creo que seríamos amigas.

Contrapunto con Gertrude Stein

Por otra parte en la sección Waist Up-Waist Down (cintura arriba-cintura abajo) se disgregan sus opiniones confrontando el detallismo teatral de Schiaparelli con la expresión simbólica de la modernidad y femineidad de Prada. Schiaparelli colabora con los surrealistas, entre ellos Dalí y Giacometti, con resultados como el vestido langosta o el sombrero con forma de zapato.

Prada, por su parte, es coleccionista de arte contemporáneo, en particular de los Young British Artists (YBA) y en ella habría una "aproximación más posmoderna" del arte en sus diseños. Pareciera entonces que la imposibilidad de esta conversación es de orden temporal. Cada una con su era.

Schiaparelli: Entonces quizás podemos acordar en que los diseñadores efectivamente sí son artistas ...

Prada: ¡ No! ¡Schiap! Eso nunca (risas). Creo que debemos hacer nuestro trabajo y olvidarnos del título.

En una modalidad de comparación-contraste, "Impossible conversations" crea un diálogo enriquecedor en torno a moda, arte y poder. Sin embargo, Miuccia Prada en un principio se mostró reticente a participar en esta exposición. Entre sus motivos podemos quizás incluir su tendencia a negar toda inspiración, tanto histórica como de la propia Schiaparelli o la discrepancia de opinión de ambas sobre la relación entre arte y moda.

Cabe la posibilidad de que haya sido por el contexto, si consideramos que esta muestra ha sido exhibida por el Metropolitan al mismo tiempo que la colección de arte moderno de Gertrude Stein, la coleccionista y mecenas de arte más importante de la primera mitad del siglo XX. En perspectiva, ambas exposiciones muestran el poder femenino, pero ante la gran cantidad de retratos que los grandes maestros del siglo XX han realizado de Stein, pareciera que en ésta se expresa en forma más natural. El contraste es, sobre todo, evidente cuando hablamos de los elementos que las componen. Denominamos "vintage" a un atuendo que ha

sido concebido en 1960, lo que sería una infracción al hablar sobre una escultura de Giacometti del mismo año.

Elsa y MiucciaElsa Schiaparelli (1890-1973) nació en Roma, aunque es en Nueva York donde comienza a trabajar para Gaby Picabia, ex mujer del dadaísta Francis Picabia y conoce a Man Ray y Marcel Duchamp. Cuando éstos se mudan a París, Schiaparelli va con ellos y así conocerá a artistas surrealistas como Dalí y Jean Cocteau. Abre su famosa boutique en 1927, que cuenta con colaboraciones de distintos artistas y diseños como el sweater negro con costillas blancas o el sombrero con forma de pierna de cordero. Entre sus dibujantes destacaba Sergio Matta, hermano de Roberto Matta. Entre sus gestos distintivos está el uso del "rosado estridente", los cierres éclair de colores, el uso de hombreras y sus sofisticados vestidos de noche. Algunas de sus extravagancias se contraponen a la simplicidad de los diseños de Chanel.

Casi sesenta años después de Schiaparelli nace Miuccia Prada (1949), quien en sus años universitarios obtiene un grado en Ciencias Políticas y participa activamente en el Partido Comunista. Con los años, Prada toma el mando de la empresa familiar de artículos de cuero iniciada en 1913. En 1978 conoce a Patrizio Bertelli, dueño de una empresa de cueros, con quien se casa. Ambos le dan a la casa Prada una nueva dirección: en 1979 introduce el calzado femenino y luego el prêt-à-porter femenino. En 1985, lanzan la famosa mochila negra hecha en nylon de la armada italiana, objeto de culto en los noventa. En 2005 Forbes le asigna a la familia con una fortuna de 3 billones de dólares.